

“La visita”.

(En la cárcel de los 40)

Hoy es día de visita,
 Día de gran emoción;
 El preso piensa, medita,
 Su alma tiene conflicto
 Y le palpita el corazón.
 Piensa en quien podra venir
 Con él a comunicar
 Y no cesa en repetir
 Lo que tiene que decir
 Y lo que tiene que encargar.
 Se acerca la hora ansiada,
 Se prepara el envoltorio
 De la ropa ya cambiada
 Sólo espera la llamada
 De... ¿fulano! El locutorio.
 Se consume, se afana,
 Está inquieto, nervioso.
 ¿Vendrán los hijos? ¿y la esposa?
 ¿Y la hermana? Ilusión vana,
 no seré yo tan dichoso!
 Entre estos cabileos
 Se va acercando el momento,
 Persiste en los devaneos
 Las zozobras y deseos
 Que embargan sus pensamientos.
 Se ha forjado la ilusión
 De que hoy a de tener
 Buena comunicación,
 Pues le dice el corazón
 Que a sus padres ha de ver.
 Ya empieza el traqueteo
 De puertas y aldabonadas,
 Las llamadas de arreos,
 De silbidos y palmadas.
 Arrecia la convulsión
 El tropel, la algaravía,
 Ruidos en confusión
 Que dan aspecto a la prisión
 De tristeza o de alegría.
 El preso, muy afectado
 Y trémula de emoción
 Con el hato bien atado
 Está presto y preparado
 Esperando la ocasión.
 De pronto el aldabón,
 El preso se pone alerta,
 Momento de exaltación
 Pues le brinca el corazón,
 Por fin.... Se abre la puerta.
 Aparece el ordenanza



O sea, Antonio Baldayo,
 Hombre digno de alabanza
 Que por celdas corre y danza
 Con la rapidez del rayo.
 Ya el nombre ha sonado,
 Cual de un propio cañón
 Sale el preso disparado,
 Salta corriendo, escapado
 Con gran precipitación.
 Así baja la escalera,
 Arroja el hato al cacheo
 Con ansiedad verdadera
 Que se cumpla su deseo.
 Suena el pito y al instante
 El griterío ha cesado
 Y una voz, recia, vibrante
 Dice...: ¡adelante!
 El preso ha penetrado
 En el soñado lugar
 Frenético, emocionado,
 Plenamente entusiasmado
 Hávido de ver y de hablar.
 Se reanuda el griterío
 Al entrar los familiares
 ¡Padre! ¡hijos! Esposo mío!
 Confundiéndose un tronido
 De alegrías y pesares.
 Cruzan por entre las rejas
 Frases, gestos, expresiones,
 Suspiros, ageas y quejas,
 Consejos, moralejas,
 Promesas y reflexiones.
 - Mañana confirmarás
 Te han conmutado la pena,
 - El médico! ¡ya me dirás!
 - No te entiendo, grita más!
 - ¡No te matarás! Gritan
 a un padre sus hijos,
 que con ardoroso afán
 sus tristes rostros están
 pegados a las rendijas.
 -¿El médico? Ya está buena?
 ¡manda pan! ¡ya no están!
 - ¡Cuchara! ¿un grano en la cara?
 - Tabaco! ¡ya volverán!

- ¡Puñetas! - En el saco van!
 Qué lío! Los gritos no paran!
 Y así, en tal confusión
 Transcurre el breve momento
 De la comunicación,
 Que con tanta ilusión
 Esperaba muy contento.
 El preso, decepcionado,
 Cabizbajo y confundido
 A la celda ha regresado
 Y exclama muy indignado:
 ¡No nos hemos entendido!
 Nada, no hay manera,
 Digo lo que necesito
 Y sales por revolveras;
 Siempre de uvas a peras.
 Sólo oigo bien el pito.

Rosita Denia.



PARAULES

Paraules que de vegades
 són grans i excel·lents companyes
 t'ajuden i et reconforten
 venint dels amics que guanyes.

Paraules que mal citades
 se't claven fortes com canyes
 et fereixen i t'enfonsen
 venint d'enemics amb banyes.

Paraules que en ocasions
 perden tot el seu valor
 si no surten les accions.

Paraules que amb tot el cor
 amb bons fets i decisions
 lleven el dol del dolor.

Joan * Febrer 07